

RESISTENCIAS HISTÓRICAS DE MUJERES MAYAS Y CIENCIA POLÍTICA DEL NOSOTROS(AS)

Hacia una ciencia política del nosotr@s

Facultad de Ciencias Sociales de la UNACH
María Isabel Pérez Enríquez-Sociología
Autonomiaautogestion.unach.mx/index.php
10-11 de octubre del 2006

En el estudio acerca de la soberanía nacional y popular y su relación con la autonomía, voy a vincular

Las estrategias de resistencia de las mujeres de los Municipios Autónomos Chiapanecas, como

En las últimas dos décadas, las mujeres indígenas zapatistas han puesto en práctica diferentes

- Las formas de resistencia histórica que han practicado las mujeres desde la conquista.
- Imaginarios de resistencia antes del levantamiento zapatista.
- Las formas de resistencia rebelde y revolucionaria de las mujeres zapatistas que emergieron
- Las formas que en su contacto con las luchas de resistencia en los Municipios Autónomos, a

La resistencia histórica de las mujeres líderes, pasa por dos fases fundamentales en la historia de

Los pueblos mayas han Acuerdos de San Andrés de la historia. Y persistir Taisíes de la, que no, los sufirán

Han habido palpitaciones de Sentimientos de las mujeres de género significó la liberación total de la opresión

Hay hechos que pueden Proceso de los cambios ante la resistencia y de la liberación de la opresión

Las mujeres indígenas que Ley de Producción y el trabajo de las mujeres en el campo de la agricultura

Ejes que considero fundamentales para reflexionar sobre la pertinencia de impulsar una ciencia p

- Soberanía nacional popular
- Autonomía y autogestión.
- Territorialización y desterritorialización.
- Lengua referencial y pluriculturalidad.
- Utopías y estrategias de resistencias.

El rescate de la soberanía y la autodeterminación, está enmarcado en una territorialio
Emmanuel Levinas, ha planteado que antes que reconocer una cosmovisión que pret
Se trataría desde mi perspectiva, explicar relaciones de dominación o de opresión, de
Una distinción y reconocimiento de la huella del otro y de los otros(as) desde el punto
Dice Levinas, que el presente retenido y por venir, reconoce la construcción de las ut
Para esta antropología del nosotros(as) que se pretende construir, sí va a existir un “o
Antes bien, este “otro” va a ser precisamente quién mantiene una relación de imposic
Una antropología del nosotros(as), al sumarse a la ciencia política del nosotros, se co
Enrique Florescano en su ensayo sobre “El Patrimonio cultural de México” señala que
La propuesta de trabajo por una ciencia política que planteamos en el Cuerpo Académ
La ciencia política occidental ha pretendido construir una objetividad en la selección
Reunir, juntar en una ética, el rostro de un nosotros(as)- de otro modo. No bajo el dis
Desde mi punto de vista y retomando al artículo “El mundo: siete pensamientos en m
No es el análisis político que se construye exclusivamente desde los marcos acad
La reflexión académica debe vislumbrar la posibilidad de la construcción de una antro
Necesitamos reconocer, explicitar, desde qué lugar construimos reflexión y en qué lu

En la relación intersubjetiva como decía Carlos Lenkersdorf, en su estudio sobre LOS
El pluralismo no es nada fácil, porque las sociedades están acostumbradas a plantea
Esta ciencia política del nosotros y de nosotros la importancia de la *Otra España*, colectivo
Desde ese campo, incluyendo a otros diferentes en el ámbito popular, es factible con
La clase política, no es la única que puede ser llamada a debatir sobre la legitimidad
Reconocía Bonfil, y sigue vigente su reflexión con respecto de que “en la base del
Así vemos cómo el pensar la autonomía, nos llama a pensarnos a nosotros mismos e
El construir una Ciencia Política del nosotros(as), hombres y mujeres indígenas y no i

PROPUESTAS METODOLÓGICAS HACIA UNA CIENCIA POLÍTICA DEL NOSOTROS(AS)

- ¿Qué entendemos por ciencia política anacrónica? ¿Qué entendemos sobre ciencia política de la clase política?

La construcción de reflexión teórica a partir de un sector de intelectuales que analizan las formas en las que se ha realizado el ejercicio del poder en México, desde la perspectiva del poder. Retomamos dos momentos:

- a. El período colonial.
- b. El momento del porfiriato.

a. En el período liberal, el Estado como división político- geográfica, no existía. A la llegada de los españoles a estas tierras, la Nueva España fue construyendo un Estado, poder fundado en la conquista, la colonización y el control, cuyo objetivo primordial era la acumulación originaria de capital. Esa acumulación de bienes, en moneda o en especie, permitió la asimilación cultural de los aborígenes sometidos, su control poblacional y el mandato centralizado en la autoridad del Rey Felipe o de la Reina Isabel, mediante el cobro de impuestos y el repartimiento de mandatos que regulaban la expoliación de los indígenas. B. Traven señala cómo los funcionarios de la corona española veían los puestos de funcionarios reales, más que como un servicio comunitario, como un afán de exigir acciones que favorecieran al lucro personal. El objetivo entonces además de servicial hacia la corona, coadyuvaba en beneficios individuales de enriquecimiento a costa de los conquistados y colonizados.

b. Posteriormente a la Revolución de Independencia y al Movimiento de Reforma en México, la creciente inversión extranjera de finales del siglo XIX, sí desarrolló algunos sectores, pero “La inversión extranjera contribuyó significativamente al desarrollo económico durante el Porfiriato. Impulsó la construcción de los ferrocarriles, actividad en la que predominó desde el inicio del capital norteamericano. Prácticamente toda la inversión procedente de los Estados Unidos se distribuyó entre ferrocarriles y las actividades extractivas, a diferencia de la inversión europea, que se diversificó más: los ingleses concentraron en las actividades extractivas (minería y petróleo) hacia el final también invirtieron en ferrocarriles, los franceses invirtieron en la banca, el comercio y la industria. Los alemanes en la industria y la explotación forestal y los españoles en el comercio.

En este terreno se fue construyendo una ciencia de lo político totalmente en maridaje con los intereses del Estado Nacional de donde se va configurando una clase política de intelectuales comprometidos con los intereses de los hacendados, comerciantes, banqueros que impulsaron a su vez el desarrollo incipiente de la industria petrolera y de la transportación ferrocarrilera.

Esta clase política, (elite intelectual) retomó la tradición liberal positivista y la de la nueva élite empresarial que se fue conformando con los inversionistas extranjeros y mexicanos que comenzaron a diversificar sus inversiones. Ya desde ese entonces se definía a la ciencia como teoría construida con objetividad, con neutralidad, avalorativa, de parte de los positivistas occidentales. Bajo esta perspectiva, tuvieron la pretensión de aplicar las herramientas de la ciencia natural a la ciencia social y prácticamente darle una validez universal. El cambio económico con la idea de “progreso” le dio sentido a la historia que trajo efectos observables incluso en el paisaje. Se establecieron analogías entre los organismos naturales y sociales. Comparaban las sociedades con organismos vivos entre la selección natural y la selección social, no sólo entre los individuos que pudieran desarrollarse materialmente, estarían en posibilidad de sobrevivir en un mundo en el que la competencia era el motor de la creatividad económica. De donde vemos una interpretación liberal y positiva del la ciencia política que ha prevalecido en México desde mediados del siglo XIX.

La clase política mexicana tiene sus orígenes en la clase de los científicos positivistas que en su momento respaldaban la política del Gral. Porfirio Díaz, atendiendo su reelección a lo largo de varias décadas. Ya desde ese entonces se esgrimían luchas ideológicas entre quienes planteaban la reelección presidencial, los liberales radicales que llamaban a la inversión extranjera en el país para el respaldo de la capacidad administrativa del Estado, considerando como anacrónica la defensa de los ideales revolucionarios y la soberanía popular y el nuevo grupo entre quienes destacaba Justo Sierra, quien defendió la necesidad de un gobierno fuerte y una reforma constitucional profunda. Algunos, entre quienes estaba José Ives Limantour,

firmaron un *Manifiesto a la Nación*, redactado por Justo Sierra. Necesitamos referir la genealogía de esa clase política mexicana y cómo después del movimiento de la Revolución Mexicana, dio origen a la “clase revolucionaria” que llegó a conformar el Partido Revolucionario Institucional, convirtiendo en dogma un proceso, desde los intereses de una oligarquía. Después de haber pasado por la construcción de un Partido Nacional Revolucionario, durante el maximato de Calles que daba lugar a que la institución política decidiera por encima de la élite militar, el Partido de la Revolución Mexicana, enarbolado por Cárdenas en 1932, retomaba el ideario socialista abandonado después. Esa ideología de la Revolución Mexicana, fue cambiando de intereses y de los idearios esgrimidos parcialmente en *La Constitución Mexicana*, se llegó a la discrecionalidad en la aplicación de las leyes. Desde los albores del siglo XX, en que el PRI, funda sus bases en la fuerza política militarizada con el General Álvaro Obregón y el primer presidente civil, Plutarco Elías Calles, salvo los gobiernos federal y estatal en los que destacamos el papel de Lázaro Cárdenas en la defensa de nuestra soberanía nacional y la participación de Raymundo Enríquez Cruz, en el reparto agrario en Chiapas, los gobiernos subsiguientes respaldaron esa la visión de una práctica política acorde a los lineamientos de una ciencia política que declarándose “objetiva”, formulaba el ejercicio de poder desde un sector social en México, el de la clase política mexicana en compromiso con la burguesía nacional y los intereses del capital.

- Por eso pretendemos entender qué entendemos por ciencia política desde la clase política y distinguirla de la ciencia política desde las ópticas que apuntan a transformaciones más que a continuidad de las relaciones estructurales.

- ¿Qué entendemos por ciencia política del nosotros(as)?

- Por nosotros estamos entendiendo el lugar desde donde se construye la reflexión teórica, que incluye la reflexión sobre el entorno territorial y el enfoque sociopolítico. Aún cuando se sostenga una posición que trate de contrastar su reflexión con la realidad, lo que le permitirá objetividad explicativa, además de que contemple las visiones de los diversos sectores sociales y movimientos, se pretende contrastar con los discursos, ideales y prácticas de mujeres y hombres en resistencia.

Reconocemos con humildad que para:

- hablar de lo político desde el individuo, se requiere pensar en las estrategias que permitan construir colectivos de debate reflexivo sobre el quehacer político en Chiapas, en nuestro país y en el mundo.
- Hablar de lo político desde colectivos como comunidades de debate, debe contemplar siempre las disidencias dentro de las disidencias.
- Una ciencia política del nosotros(as) recuperaría la separación entre el análisis y praxis.

La ciencia política del nosotros(as) reconocería entonces una metodología que no sea elitista, ni patriarcal. La reflexión desde la construcción de un “mandar obedeciendo” en donde las decisiones y acciones de gobierno se sometan de abajo hacia arriba. Estas innovadoras propuestas enarboladas por el movimiento zapatista pueden permitir reflexionar desde las diferencias genéricas, étnicas, de clase y entre naciones, desde los marcos de las autonomías y de las soberanías, desde los intereses colectivos de pueblos indígenas y no indígenas.

Las Juntas de Buen Gobierno, constituyen una propuesta de los pueblos indígenas, de construcción de colectivos de representantes territoriales, que retoman propuestas de cada uno y una de las iniciativas populares en los contextos locales y globales. Necesitamos comprender cómo es que se superan las relaciones de poder, para construir relaciones de gobierno popular. Estas relaciones complejas se pueden construir en los ámbitos local, nacional e internacional.

Si bien se reconoce que la ciencia política del nosotras y nosotros pasa por un análisis de la problemática del poder en el contexto nacional mexicano, este paso necesario de tránsito del que no se puede prescindir, contempla la inserción de los cambios en el contexto global latinoamericano y mundial.

- ¿Desde dónde se construye la teoría?
- Por el nosotros y nosotras estamos coincidiendo con la propuesta de construir “comunidades de debate” que analicen los matices, vertientes, implicaciones de los discursos políticos, de gobierno y sobre lo político y la gobernabilidad.
- Por eso en esta Jornada sobre “Autonomía, movimiento indígena y no indígena” queremos incursionar en varios caminos desde los que se construye:
 - La autodeterminación.
 - La soberanía.

- Las organizaciones de gobierno.
- La recuperación de la memoria de pueblos indígenas y no indígenas ante el neoliberalismo.

- Por nosotras y nosotros estamos entendiendo que el conocimiento apunta a la acción política. Sin embargo, lejos de plantearse como una propuesta partidaria, como la formulara Antonio Gramsci, en la construcción del Partido Comunista Italiano, consideramos fundamental contemplar la acción política aglutinadora de vertientes políticas de izquierda que construyan formas de decisión que permitan el mandar obedeciendo combinando decisiones que ejerciten consensos, plebiscitos y acuerdos, coordinados a partir de un núcleo aglutinador de diferentes propuestas políticas para nuestro país y para el mundo.

Se inserta esta ponencia como una invitación a la discusión, sobre los conceptos teóricos, términos y explicaciones históricas de la política en nuestro país.

1. Luchar y mantenerse en el sufrimiento, entrevista a mujer de Municipio Autónomo, 2006.

Pérez Enríquez, María Isabel. *Resistencia y participación política de las mujeres indígenas de los altos de Chiapas*, San Andrés Sakamch'en de los pobres y San Pedro Polhó, Chenalhó, Chiapas, México. 1994-2001, Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM, México, 2002.

Guillermo Bonfil, *México Profundo*, "Civilización y alternativas: sustitución, fusión o pluralismo", Ed. Grijalbo, Mexico, 1970.

Programa de Certificación Agraria para el Desarrollo.

Programa de apoyo a las familias de escasos recursos. Entrevista directa, Santiago El Pinar, 2005.

Entrevista directa en San Cristóbal, mayo del 2006.

Magdalena León y Carmen Deere, *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*, “En defensa de la comunidad: luchas étnicas y de género, PUEG-UNAM, FLACSO, México, 2002, p.285.

Relaciono estos ejes con planteamientos de mi tesis doctoral en Ciencia Política titulada *Resistencia y participación política de las mujeres indígenas de los altos de Chiapas (San Andrés Sakamch'en de los pobres y San Pedro Chenalhó, 1994-2000)*.

Emmanuel Levinas, LA HUELLA DEL OTRO

(Enrique Florescano “El Patrimonio cultural de México”, CONACULTA, FCE, México, 1999, p.32).

(Revista REBELDÍA No.3)

Carlos Lenkersdorf, LOS HOMBRES VERDADEROS, (p.69)

(Guillermo Bonfil: “Los pueblos indios, sus culturas y las políticas culturales”, p138)

Ibid., Bonfil, p. 156)

B. Traven, *Gobierno*.

Fernando Rosenzweig, *El desarrollo económico de México de 1877 a 1911*, en *Trimestre económico*,
ol. XXXII, México, FCE, pp.405-454.

V

Charles a. Hale, *La transformación del liberalismo en México a finales del siglo XIX*, Ed. Vuelta, México, 1991, P. 162.

Primera Convención Liberal Nacional "Manifiesto a la Nación" en el Siglo XIX, 26 de abril de 1892.

Defensa del artículo 27 Constitucional, con el ideario zapatista de "la tierra es para quien la trabaja", legitimando el reparto agrario y la constitución de los Ejidos.

Adolfo Sánchez Vazquez en su libro sobre *Para una teoría de la praxis*,